

# Vista del Convento de la Concepción y del Muelle de la Villa de Bilbao en 1813

Sr. D. Jose M<sup>a</sup> Salbidegoitia Arana jauna

Descripción de una vista inédita de Bilbao y comentario sobre las vicisitudes del cuadro “Vista del Convento de la Concepción y del Muelle de la Villa de Bilbao sacada del natural por Louis Bardollo en el año de 1813”.

Palabras clave: Bilbao, Louis Bardollo, 1813, Convento de la Concepción.

## 1813ko “Sortze garbiko” konbentua eta Bilboko kaiaren ikuspegia

Bilbori buruzko ikuspegi berri eta ezezaguna azaltzen du Louis Bardollok ondoko izenburupean sinatzen duen margoak: “Sortze garbiko konbentua eta Bilboko kaiaren ikuspegia, Louis Bardollok 1813an zuzenean egin”. Margoaren nondik norako ibilbidea aztertzen da.

Hitz gakoak: Bilbao, Louis Bardollo, 1813, Sortze garbiko Konbentua

## View of the Convent of the Conception and the Quay of the Township of Bilbao in 1813

Description of an unusual view of Bilbao and commentary on the changing fortunes of the painting “View of the Convent of the Conception and the Quay of the Township of Bilbao taken from life by Louis Bardollo in the year 1813”.

Key words: Bilbao, painting, 1813, Louis Bardollo

Artikuluaren jaso den eguna/Fecha de recepción: 2009.06.01

Onartu den eguna/Fecha de aceptación: 2009.07.10

---

JOSE M<sup>a</sup> SALBIDEGOITIA ARANA. Profesor de didáctica de ciencias sociales de la UPV/EHU.

## El cuadro

Respecto al título del cuadro, en la parte inferior del mismo existe una leyenda en la que se puede leer: “Vista del Convento de la Concepción y del Muelle de la Villa de Bilbao sacada del natural por Louis Bardollo en el año de 1813”.

Del autor, Louis Bardollo, poco o nada puedo aportar, a pesar de las diversas indagaciones que he realizado, aunque bien pudiera tratarse de algún miembro de las tropas napoleónicas dado que estuvieron en esa fecha en la villa de Bilbao.

Las medidas del lienzo son: 62,5 ctms de ancho x 37,8 ctms de alto.

Respecto de su conservación, como el lienzo fue enrollado y después se aplastó, ha permanecido durante mucho tiempo plegado, por ello hoy se presenta con una serie de pliegues verticales. Pero ese deterioro ha sido debido a que fue escondido durante la Guerra civil (1936-39) para poder ser salvado, lo que hace que su estado de conservación sea algo defectuoso, aunque ello no impide apreciar los elementos fundamentales del paisaje que quiere representar el cuadro.

Respecto del contenido del cuadro, se trata de una vista del Convento de la Concepción que está tomada desde la actual calle de La Ribera, al poco de pasar el actual puente de la Merced (que no existe en el cuadro) aguas arriba.

En primer plano y sobre la calle Ribera aparece una familia bilbaína acomodada paseando: el hombre con bombín, dos mujeres y un niño jugando con un aro.

La calle de La Ribera está fina y elegantemente empedrada con losetas y cantos rodados, configurando un paseo con bancos y árboles, teniendo una barandilla a la ría, lugar que parece estar concebido para el ocio, el paseo y el encuentro. Asimismo, aparece una esquina de la manzana de casas, de cuatro alturas de la calle La Ribera, en la cual el segundo y el tercer piso tiene balcón.

En un segundo plano, aparece el muelle de la ría donde están fondeados dos barcos de velas desde los que varios hombres y mujeres están descargando mercancías y fardos bajo la vigilancia y órdenes de un capataz. Sobre la ría se puede apreciar la existencia de un puente de madera construido sobre barcas, con una puerta de acceso, que da salida a la ciudad hacia la orilla izquierda donde se aprecia, en el centro del cuadro, el Convento de la Concepción.

El Convento de la Concepción está rodeado de un alto muro que por un lado limita con la ría. El edificio consta de una Iglesia con espadaña y como anejo tiene un edificio de tres alturas que parece ser el convento propiamente dicho, que, además, posee un amplio huerto y terreno con árboles, así como otros añadidos.

Finalmente, al fondo y en la parte superior del cuadro se aprecia la silueta de los montes Arnotegui, Pagasarri y Ganeta.



Fotografías: Carmen Gorostiaga.

## Historia del cuadro

Las noticias que he utilizado sobre la procedencia del cuadro para llegar hasta mi familia, así como sobre el transcurso desde entonces hasta hoy, están basadas en testimonios orales, lo cual puede dar opción a distintas interpretaciones así como a ciertas contradicciones, que trataré de disipar.

La primera noticia que yo tengo de la existencia del cuadro fue en febrero de 1993 cuando a mi padre, Antonio Salbidegoitia Izaurieta (1903-2006), le hice una grabación magnetofónica sobre su biografía para escribirla y regalársela con motivo de su noventa cumpleaños.

Entonces, según el relato de mi padre, Antonio Salbidegoitia, el cuadro lo encontró su abuelo “*en el local de la calle Correo esquina Víctor encontró una monedas del Rey Amadeo de Saboya, y una acuarela de una vista de Bilbao, en La Ribera detrás de Arriaga, hecha por un oficial militar francés y fechada en 1813*”.

Su abuelo se llamaba Juan Luis Salbidegoitia Larrea, nacido en Miravalles el 19 de agosto de 1830. Según mi padre, su abuelo “*era capitán de la Compañía Martínez Rivas, y cuando dejó de ser marino se emparentó con un pariente de Martínez Rivas (M<sup>a</sup> Salome Yurrebaso Uresandi) y se dedicó a meter dinero en minas. Para ello se hizo socio de MacLeman en Ortuella y Galdames, de la Luchana Mining. Pero pronto lo dejó se hizo socio con un minero francés llamado Castet, y adquirieron y explotaron una mina de galena en el monte Alén (entre Sopena y Trucíos). También compró un local en la calle Correo, esquina a la calle Víctor, en Bilbao, donde en la planta baja vendía materiales para minas*”.

Al parecer el tal Castet (es posible que se trate de Bernardo Castet, nacido en 1853) era un ingeniero de minas francés que estuvo dirigiendo muchas minas en la zona minera vizcaína en la última década del XIX.

Posteriormente, hace unos 10 o 12 años, mi hermana Cristina tuvo una conversación sobre este cuadro con la tía Josefina Salbidegoitia, la cual le dijo que el cuadro había sido regalado por un ingeniero francés a su padre Antonio Salbidegoitia Yurrebaso (Bilbao 1863-Salvatierra 1942).

Como se puede comprobar, ambas versiones relativas a la procedencia de la llegada del cuadro a mi familia son posibles, pero lo que más me sorprende es el propio hecho de haber llegado hasta hoy ese cuadro, dado que ha habido muchos cambios de domicilio, con sus correspondientes mudanzas, e incluso sufrido los saqueos de la guerra civil.

Según mi padre en su casa había tres cuadros: uno, era de Doña Tecla Cucullu (n. Plencia 1829) “*fue capitana o teniente de una compañía liberal de mujeres que se formó contra los carlistas durante la segunda guerra carlista. La cogieron presa y la llevaron a Dima donde estuvo castigada repasando los abrigos de los soldados carlistas. Había una foto de la tía Tecla Cucullu a caballo*”; el segundo, era un cuadro retrato de don José Antonio Cucullu, que fue alcalde de la ciudad de Mazagüey en Puerto Rico durante varios años en la mitad del siglo XIX, aunque según la versión de mi padre “*fue Gobernador de Puerto Rico*”; y el tercer cuadro, era el de vista del Convento de la Concepción de Bilbao. El cuadro de doña Tecla Cucullu ha desaparecido.

Su padre, Antonio Salbidegoitia Yurrebaso nació en el número 14 o 16 de la Artecalle en 1863, posteriormente al hacerse Ingeniero de Caminos y casarse con doña Marcelina Izaurieta Igartua, natural de Barrika, se trasladó a vivir a Plencia, en una casa junto al puente. Pero también vivió en Bilbao, primero en la calle Gardoqui y luego en la calle Buenos Aires, esquina a Villarías donde le sorprendió la gue-



rra civil. Y como abandonaron Bilbao cuando entraron los nacionales el piso fue saqueado y, según mi padre, “*se llevaron todo, no dejaron nada, se llevaron hasta los cuadros de las paredes*”.

Sin embargo, el cuadro del Convento de la Concepción mis tías lo plegaron y escondieron en la casa de Plencia porque, según mi tía Josefina “*le tenían mucho cariño*” al cuadro y de este modo se salvó pudiendo llegar hasta la actualidad.

Tras la guerra el cuadro aparece en el domicilio de mi tío Ramón, en la Alameda San Mamés, de Bilbao. Al morir mi tío, el cuadro es recogido por mi padre que, según me cuenta mi hermana Cristina, lo lleva para su restauración y enmarque al Museo de Reproducciones Artísticas de Bilbao, donde mi padre recibía cursos de pintura de Manuel Balsa, “el ruso”, quedando en el estado actual.